

July 2012

Número 147: Domingo 1.º de julio de 2012-Domingo 29 de julio de 2012

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

(2012) "Número 147: Domingo 1.º de julio de 2012-Domingo 29 de julio de 2012," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2012 : No. 147, Article 1.

Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2012/iss147/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact akeck001@luthersem.edu.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 147, Julio de 2012

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina.

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Larisa M. Grams

Domingo 1º de julio de 2012

Salmo 30

Lamentaciones 3:22-33

2 Corintios 8:7-15

Marcos 5:21-43

Introducción

Es innegable que Jesús atravesó y hasta derribó muchas de las barreras culturales y socioeconómicas de su tiempo. El pasaje de Marcos 5:21-43 es un claro ejemplo. Esta perícopa nos cuenta acerca de la intervención divina en la historia de dos personas que, en el primer siglo, eran relegadas a un lugar de menor prestigio sencillamente por haber nacido mujer: una de ellas había estado lidiando con una dolencia física durante doce años y, la otra, si bien había nacido en el hogar privilegiado de un jefe de la sinagoga, a los doce años, estaba al borde de la muerte.

Resulta interesante que, así como en muchos otros relatos bíblicos, no se menciona el nombre de ninguna de las dos mujeres. Aunque Marcos no suele usar nombres de pila, resulta llamativo que, en este caso, ninguno de los evangelios los explicitan. No sólo eso, el único que recibe ese reconocimiento (fuera de los discípulos) es un hombre: Jairo, jefe de la sinagoga. De hecho, muchos de nosotros sin duda siempre hemos identificado a la adolescente como “la hija de Jairo”. No obstante, es significativo que dos de los personajes principales de esta narrativa sean mujeres.

En este pasaje, se evidencia tanto la falta de desarrollo humano (cuya raíz se encuentra mayormente en la sumisión a la institución religiosa) y la marginación de aquellos que no entran dentro del marco de la institución.

Comentario

5:21. Se observa un contraste marcado entre la actitud de los pueblerinos de Gerasa que, al ver que sufrirían pérdidas económicas a causa de sus milagros, le rogaron que se fuera y la de la multitud que lo recibe “del otro lado del lago” (no se explicita dónde), que lo sigue y hasta lo “apretuja” al hacerlo.

5:22-23. Marcos presenta a un funcionario que estaba a cargo de la organización y administración de la sinagoga quien, al no encontrar una solución para su problema dentro de

la institución que él mismo personifica, se toma el atrevimiento de recurrir a Jesús, el que es rechazado por ese sistema religioso.

5:24. Sin emitir una palabra, Jesús acompaña a Jairo, lo cual demuestra su disposición para auxiliar a aquellos que recurren a él.

5:25. Aquí es donde Marcos intercala la historia de la mujer con flujos. Si bien muchos autores utilizan el término “interrupción” para este episodio, habría que reconocer que la palabra tiene una connotación negativa. La vida de la mujer marginada a causa de sus graves problemas físicos tiene la misma importancia que la de la adolescente privilegiada, que recibe sanidad poco tiempo después. Cabe destacar el tiempo que Jesús dedica a cada una de ellas, más allá de la “urgencia” de la situación.

La mujer que padecía de hemorragias se consideraba impura por su enfermedad (Levítico 15:25-30).

5:26. También hoy en día se puede observar el mismo empobrecimiento a causa de tratamientos médicos. Es un buen recordatorio e incentivo para defender la asistencia médica equitativa.

5:27-28. La mujer había oído hablar de Jesús y luego lo conoció en persona, lo cual significa que un número cada vez mayor de marginados de Israel se fueron acercando a él.

5:29-30. En esta instancia, la sanidad se contrasta con el historial médico mencionado anteriormente; es decir, la gratuidad se contrasta con los gastos que dejaron a la mujer en la miseria.

5:31-34. Aquí aparece nuevamente el grupo de los discípulos que, al parecer, no discernen del todo la situación. Jesús de inmediato reconoce el anhelo de esta mujer oprimida, la cual reacciona con temor al ser cuestionada. No obstante, Jesús no responde mediante un reproche. Al contrario, utiliza el término afectivo “hija”.

5:35-36. Encontramos algunos vínculos entre la historia de la mujer con flujos y la hija de Jairo: primero, hay un conector discursivo que provee un nexo temporal: “aún estaba hablando cuando...”. Segundo, hay un vínculo terminológico, pues en ambos episodios se utiliza la palabra significativa “hija”. Asimismo, en ambos casos la fe aparece como la única condición necesaria (“ten fe y basta”).

5:37-38. Resulta llamativo el alboroto que hay en la casa de Jairo cuando llegan a la escena. Se podría decir que, en el sistema religioso del pueblo, no parece haber cabida para el consuelo.

5:39-41. Si bien recibe muchas burlas y desdén por parte de la gente, Jesús actúa con autoridad. En casa del jefe de la sinagoga, es Jesús quien toma las decisiones. Sus palabras conllevan autoridad y el contacto físico transmite vida y nuevas fuerzas.

Reflexión

Una vez más, observamos cómo el evangelio derriba muros divisorios. En primer lugar, se desbarata el muro entre lo puro e impuro. Esta noción es representativa de la ley y la institución religiosa. La mujer con la hemorragia se consideraba impura en la sociedad en la que se encontraba; sin embargo, desafió todo el sistema religioso al tocar la vestidura de Jesús. Al mismo tiempo, Jesús se detuvo para evaluar la situación y dio validez a la decisión de la mujer: no sólo fue sanada, sino que Jesús la llamó “hija”.

En segundo lugar, vemos que el evangelio atraviesa el muro divisorio entre varón y mujer. En este caso, dos de las protagonistas son mujeres. Jesús toma tiempo con cada una de ellas, así confiriéndoles respeto y dignidad.

En tercer lugar, vemos que las buenas nuevas atraviesan el muro divisorio de la posición socioeconómica. Jesús atiende y sana tanto a la mujer pobre (que había gastado todo el dinero en tratamientos que no dieron resultado) como a la adolescente privilegiada, hija de uno de los jefes de la sinagoga.

Cabe señalar la importancia del “toque”. Muchas investigaciones científicas revelan la importancia del contacto físico entre personas o, mejor dicho, el impacto negativo que tiene la falta de contacto físico. Se destaca la gran necesidad que tenemos los seres humanos de relacionarnos con otros, tanto a nivel físico como emocional. De hecho, el miedo a ser tocado se considera un trastorno mental (afefobia y tixofobia, por ejemplo). En este caso, el toque sanador de Jesús trae sanidad integral, tanto del cuerpo como del alma (implícito en el término griego *sodzo* utilizado en estas instancias).

Pistas para la predicación

- En términos metafóricos, ¿a quiénes podrían representar estas dos “hijas”?
- ¿Qué nos muestra el hecho de que Jesús dé validez al toque de la mujer “impura”?
- ¿Qué papel tiene la fe en el relato de Marcos 5:24-34?
- ¿Cuál es la importancia del contacto físico en ambos relatos?

Bibliografía

Guy BONNEAU, *San Marcos: Nuevas lecturas*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 2003.

Frederick J. GAISER (2010). “In touch with Jesus: healing in Mark 5:21-43” en *Word & World*, 30/1 (2010) 5-15.

C. S. MANN, *Mark*, Vol 27, Nueva York, Doubleday & Company, Inc., 1986.

Juan MATEOS y Fernando CAMACHO, *El evangelio de Marcos: Análisis lingüístico y comentario exegético*, Vol. I, España, Ediciones El Almendro, 2003.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 147, Julio de 2012

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Larisa M. Grams

Domingo 8 de julio de 2012

Salmo 123

Ezequiel 2:1-5

2 Corintios 12:2-10

Marcos 6:1-13

Introducción

La carta de 2 Corintios nos muestra un pantallazo de uno de los mayores problemas con los que se enfrentaba la iglesia de Corinto, la cual todavía se encontraba en una etapa de formación: el desafío de determinar los límites de la autoridad legítima del cristianismo de aquella época a nivel geográfico, social e ideológico. Tanto Pablo como las congregaciones con las cuales se relacionaba luchaban para definir su identidad y su teología dentro del marco eclesial más amplio. Esa realidad se encuentra reflejada en el énfasis paulino sobre la autoridad apostólica, y en la manera en que el apóstol intentaba establecer vínculos entre la iglesia de Corinto y las iglesias de Asia y Macedonia, como también los esfuerzos misioneros de Tito y sus compañeros y el enfoque colocado sobre la colección para la iglesia de Jerusalén (2 Corintios 8-9).

El “éxtasis místico” que el apóstol menciona en este relato es evidente que es diferente de su vivencia del camino a Damasco, no obstante, parece un momento igualmente decisivo para su vida y ministerio (12:2-7). El famoso “aquijón de la carne” (12:7) al cual se alude con frecuencia es sin duda una “invitación continua a la humildad”.

Comentario

12:2-4. El apóstol provee muy poca información sobre este “viaje extraordinario”, además, no dice nada acerca del significado religioso que conlleva. No sabe cómo fue llevado al paraíso, tampoco comenta qué vio ni lo debe expresar.

12:5. En este versículo, Pablo continúa guardando la distancia que estableció en los versículos 2 al 4 entre él mismo como narrador y la *persona* que hizo un viaje al paraíso. Resulta evidente que el apóstol hace esa distinción porque las experiencias religiosas, más allá de lo extraordinarias que sean, no legitiman el apostolado. El único elemento que legitima el apostolado, según este pasaje, es la debilidad y el sufrimiento, y el apóstol Pablo sólo está dispuesto a “jactarse” de esa circunstancia.

12:6-7. Pablo comienza a describir la aflicción de la cual necesita ser liberado, aunque reconoce que la debe soportar para no volverse presumido por las revelaciones que señala anteriormente.

12:8. Hay un sinnúmero de interpretaciones del aguijón que menciona Pablo en este pasaje. Si bien es imposible saber con certeza a qué se refería el apóstol, muchos de los comentaristas lo identifican con una enfermedad física o mental. Estas interpretaciones se basan mayormente en los siguientes elementos: a. la metáfora utilizada (el aguijón, que podría implicar incomodidad o una dolencia física); b. la creencia de que las enfermedades eran causadas por Satanás; c. la alusión del apóstol mismo a un problema físico que le complicó la misión a Galacia (Gál 4:13-14); d. la similitud 2 Corintios 12:2-10 y los relatos helenísticos de curaciones milagrosas.

12:9-10. Después de la lista de tribulaciones, Pablo reitera el punto principal del oráculo que recibió: “mi poder se perfecciona en la debilidad” (9a). Sin embargo, en esta instancia, el apóstol expresa el principio como una profunda convicción personal. La paradoja que expresa Pablo sin duda refleja el hecho de que la debilidad seguirá caracterizando su vida como apóstol y que representará el poder eficaz del Cristo crucificado en su ministerio.

Reflexión

La cruz es el lugar de la vida y la muerte, el lugar en el cual la debilidad humana de Jesús se expresa junto con su poder divino en contra de la deshumanización y las estructuras esclavizantes del sistema circundante. Aunque el apóstol se resiste a la jerarquía que acompaña las estructuras del *estatus quo* de su sociedad, a la vez debe expresar las verdades del evangelio mediante imágenes que hablan concretamente acerca de la necesidad humana. En 2 Corintios, Pablo traduce la imagen apocalíptica de la cruz en términos de su propio cuerpo. Luego alienta a la iglesia a reproducir o imitar la copia de Cristo que él presenta entre ellos, a fin de que el evangelio se manifieste en sus luchas y su vida cotidiana.

Más allá del análisis o la exégesis que se pueda hacer de este texto, resulta claro que, como lectores, todos podemos identificarnos con el apóstol de alguna manera u otra. Pablo se muestra vulnerable, lo cual permite que nosotros nos demos esa misma licencia. Sincerarnos y mostrarnos tal cual somos, con nuestras debilidades y luchas internas, nos lleva al reconocimiento de que necesitamos de la gracia de Dios para seguir adelante.

Pistas para la predicación

- ¿Por qué Pablo cuenta el relato del “individuo” que fue llevado al paraíso?
- ¿Con qué propósito habla en tercera persona el apóstol cuando se refiere a esa revelación?
- ¿Cuál es el propósito del aguijón mencionado por el apóstol?
- En el contexto actual, ¿cuáles son algunas de los insultos, debilidades, privaciones, persecuciones y dificultades sufridas por causa de Cristo (12:10)? Al analizar el pasaje desde ese punto de vista, ¿cómo se puede evitar caer en el “complejo de mártir”?

Bibliografía

Alexandra R. BROWN, “The Gospel Takes Place: Paul’s Theology of Power-in-Weakness in 2 Corinthians” en *Interpretation* 52/3 (1998) 271-285.

Victor Paul FURNISH, *II Corinthians*, Vol. 32a, Nueva York, Doubleday & Company, Inc., 1985.

Gerald O'COLLINS, "Power made perfect in weakness, 2 Cor 12:9-10" en *Catholic Biblical Quarterly* 33/4 (1971) 528-537.

Dane ORTLUND, "Power is made perfect in weakness" (2 Cor. 12:9): a biblical theology of strength through weakness, *Presbyterion* 36/2 (2010) 86-108.

Michel QUESNEL, *Las cartas a los corintios*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 1980.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 147, Julio de 2012**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina.****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Larisa M. Grams****Domingo 15 de julio de 2012**

Salmo 85:8-13

Amós 7:7-15

Efesios 1:3-14

Marcos 6:14-29***Introducción***

Entre el envío de los doce a misionar y su regreso, Marcos introduce dos relatos clave: las opiniones sobre quién es Jesús y —como clarificación de la perspectiva de Herodes— la muerte de Juan el Bautista. De aquí en adelante, los relatos marcanos corresponden al ministerio de Jesús ejercido fuera de Galilea. Más allá del pasaje de 7:1-23, no hay textos en los que enseña públicamente, a excepción de Mc 6:14-8:26, en el cual Jesús aparece solo con sus discípulos. Resulta interesante que sus milagros de sanidad se hacen en privado y casi a regañadientes. Se sigue el mismo orden que el de Mateo, pero el enfoque de Marcos está puesto sobre el desarrollo hacia la pasión. Esta sección incluye tres elementos distintivos: la preocupación y los temores de Herodes Antipas, junto con la ejecución de Juan el Bautista y los primeros relatos de la multiplicación de panes. La sección concluye con el arribo a Cesarea de Filipo, donde se reanuda el tema de la misión de los discípulos.

Se observa una especie de progresión a través del evangelio de Marcos. Al principio, las personas se acercaban a Jesús como consecuencia de sus milagros y el hecho de que hablaba con autoridad. Sin embargo, en Marcos 6, vemos que todos ya formulan diferentes hipótesis sobre quién es él: algunos creen que es Elías; otros, Juan el Bautista; y otros lo consideran un profeta más. Las tres opiniones de Jesús expresan diferentes interpretaciones políticas acerca de su vocación.

Por un momento, el autor se centra en la opinión de Herodes de que Jesús es Juan *redivivus*, vuelto a la vida, e inserta una aclaración expandida acerca de su muerte y el papel que jugó el tetrarca en ella. Si Jesús fuera, en efecto, Juan *redivivus*, entonces habría un quiebre en el poder de Herodes, simbolizado por la pena capital. Josefo menciona que Juan el Bautista tenía que ser removido por cuestiones políticas: la elocuencia de Juan potencialmente podía terminar en una sedición o un levantamiento.

Comentario

6:14 Desde el principio del relato, aparece el rey Herodes —quien se cree que era hijo de Herodes el Grande, Herodes Antipas— como uno de los personajes principales. Cuando falleció su padre en el 4 a.C., quedó como soberano de Galilea y Perea. Su título oficial era el de tetrarca.

La palabra que se utiliza en torno a la fama de Jesús es *onoma*, que se traduce por “nombre”. El autor de Marcos se refiere a la reputación que había adquirido Jesús a través de la región.

El término “poderes” (*dunameis*) se utiliza en relación con los dones sobrenaturales en lugar de milagros *per se* (tales como los de Mc 6:2).

6:15-16 La segunda opinión que aparece, que Jesús era Elías, se vincula con la noción de que Elías aparecería “antes que llegue el día de Yahvé, grande y terrible” (véase Mal 3:23). La tercera opinión sencillamente lo identifica con un espíritu profético.

6:17-18 Al mostrar su desagrado con la decisión del tetrarca de contraer matrimonio con la esposa de su hermano carnal, Juan se coloca del lado tanto de la ley que censura el divorcio (Ex 20:17) como de la ley que prohíbe la unión de un individuo con la esposa del hermano (Lev 20:21). Según Josefo, el hermano de Herodes que estaba casado con Herodías llevaba el mismo nombre que el tetrarca.

La acusación de Juan el Bautista tenía una carga política importante dado que, por un lado, en esa época el casamiento era una cuestión política entre la realeza y, por ende, fundamental para la consolidación de las dinastías. En segundo lugar, la relación entre la autoridad política y la ley judía dentro del marco de la formación neocolonial de Palestina era inestable. Los reyes que venían de un trasfondo judío se conformaban a las normas de la Torah sólo cuando les convenía.

6:19-20 Herodías, que se presenta como una mujer rencorosa y agresiva, trae a la mente a Jezabel, quien intentó asesinar al profeta Elías (1 Reyes 19:2).

6:21-25 El cumpleaños de Herodes le dio a Herodías la oportunidad de llevar a cabo su plan. Resulta interesante que este acontecimiento se narra desde el punto de vista de Herodías. La escena del banquete lujoso se asemeja al suceso de Ester (véase Est 1:3). Los invitados constituyen los diferentes círculos de poder de la tetrarquía.

Las mujeres que solían bailar en los banquetes por lo general eran prostitutas; en otras palabras, se espera que la princesa actúe como una de ellas.

6:26-29 Si bien va en contra de su voluntad, Herodes no es capaz de rechazar el pedido de la hija de Herodías. Hay un contraste significativo entre la penumbra de la cárcel donde se encuentra Juan y la suntuosidad del banquete.

Reflexión

Mediante ambos relatos de Marcos 6:14-29, el autor pone en evidencia que la misión evangelística no tiene el éxito asegurado, lo cual queda claro cuando se toma en consideración el fin trágico de Juan el Bautista. Es decir, la misión involucra posibles fracasos y persecuciones. En Marcos 9:11-13, se observa que, en lo que al destino respecta, el modelo de Jesús se equipara con el de Juan. Ambos ejemplos involucran el rechazo y el sufrimiento. Se podría decir que la muerte de Juan el Bautista sirve como preludio al martirio de Jesús. La identificación de Jesús con Juan implica que el destino político de aquellos que proclaman el arrepentimiento como un nuevo orden es siempre el mismo.

La muerte de Juan el Bautista, cuya misión y proclamación fue continuada por Jesús, exigió que Jesús enfrentara una vez más la decisión sobre la manera en la cual cumpliría su ministerio. El final trágico de Juan indicaba que el Reino de Dios no se inauguraría sólo mediante la proclamación y el llamado al arrepentimiento. La siguiente sección del evangelio de Marcos muestra cómo Jesús lleva el ministerio más allá de la proclamación.

Desde la perspectiva de género, hay varios detalles dignos de mención en estas narraciones. En primer lugar, encontramos la cosificación de la mujer. Así como en el caso de la reina Vasti (Est 1), la hija de Herodes se presenta como objeto de deseo. La muchacha también es usada y manipulada por su madre para llevar a cabo su estrategia para deshacerse de Juan el Bautista. En segundo lugar, la mentalidad patriarcal se manifiesta mediante el hecho de que el nombre de la hija de Herodías no aparece. Según Josefo, la muchacha se llama Salomé. No obstante, el hecho de que no aparezca en el relato bíblico es digno de mención.

Pistas para la predicación

- ¿Qué nos dicen las hipótesis sobre Jesús de Marcos 6:14-16 acerca de la naturaleza humana?
- A la luz del compromiso hecho por Herodes, ¿qué aprendemos sobre las promesas hechas precipitadamente?
- ¿Cuáles son las características del ministerio de Juan el Bautista? ¿Qué rasgos podríamos implementar en nuestra propia vida?
- ¿Qué aprendemos sobre la puja de poder y sus consecuencias?
- En nuestra cultura, el cuerpo también muchas veces se concibe como objeto de deseo, lo cual con frecuencia lleva a la cosificación del otro. ¿De qué manera podemos contrarrestar y evitar esta mentalidad?

Bibliografía

Guy BONNEAU, *San Marcos: Nuevas lecturas*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 2003.

Jean DELORME, *El evangelio según San Marcos*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 1990.

Joachim GNILKA, *El evangelio según San Marcos*, Vol. 1, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1999.

Philippe LÉONARD, *Evangelio de Jesucristo según San Marcos*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 2001.

C.S. MANN, *Mark*, Vol. 27, The Anchor Bible, Nueva York, Doubleday, 1986.

Juan MATEOS y Fernando CAMACHO, *El evangelio de Marcos: Análisis lingüístico y comentario exegético*, Vol. 2, Córdoba, Ediciones el Almendro, 1993.

Ched MEYERS, *Binding the Strong Man: A Political Reading of Mark's Story of Jesus*, Nueva York, Orbis, 2010.

Fernando F. SEGOVIA y R.S. Sugirtharajah, *A Postcolonial Commentary on the New Testament Writings*, Nueva York, T & T Clark, 2009.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 147, Julio de 2012

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina.

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Larisa M. Grams

Domingo 22 de julio de 2012

Salmo 23

Jeremías 23:1-6

Efesios 2:11-22

Marcos 6:30-34 y 53-56

Introducción

En el evangelio de Marcos, cada ciclo del ministerio de Jesús termina con la alimentación de las masas en el desierto, lo cual es un reflejo de la ideología socioeconómica de Marcos. Tras el intervalo del martirio de Juan, que llena el tiempo en el que los enviados estaban ausentes, los discípulos vuelven a Jesús. Los dos relatos que se presentan aquí están íntimamente vinculados. El regreso de los doce de su misión lleva a Jesús a sugerir que busquen un lugar solitario.

El evangelio de Mateo establece una conexión entre la soledad de Jesús y la muerte de Juan. Sin embargo, dado que Marcos introdujo anteriormente la misión de los discípulos, debe contar cómo concluyó; y en realidad aborda el tema en tan sólo un versículo. Así como suele presentar a Jesús como Maestro, en esta instancia Marcos aplica la misma característica a los doce (Mc 6:30: “se reunieron con Jesús y le contaron lo que habían hecho y *enseñado*”).

Jesús les da instrucciones a los discípulos de retirarse al desierto para descansar y reflexionar sobre todo lo ocurrido, como solía hacer él mismo (Mc 1:35). En ese contexto, Marcos introduce un comentario revelador: “no tenían tiempo ni para comer, pues era tanta la gente que iba y venía...” (6:31). Una vez más, la multitud frustra el plan de retirada de la presión constante que presenta el ministerio (6:32). Ahora hasta el desierto se encuentra atiborrado de gente necesitada. No obstante, en lugar de reaccionar con exasperación, Jesús muestra compasión y empieza a enseñarles hasta tarde. Se pone en evidencia el hecho de que el pueblo constituye un rebaño que no tiene pastor, que está disperso y desunido. Jesús responde a esa necesidad mediante la enseñanza, y luego les provee alimento.

Comentario

6:30 Esta es la única vez que se utiliza el término “apóstoles” en el evangelio de Marcos, tal vez sea porque en esa época la palabra tenía un significado específico, que en este caso tenía

que ver con la comisión de predicar y echar fuera demonios. Es decir, se enfatiza su condición de enviados.

Algunos autores vinculan la muerte de Juan con la retirada de Jesús a un lugar deshabitado. En otras palabras, presentan esa retirada como una huida de Antipas, como aparece en Mateo 14:13.

6:31 De acuerdo con Marcos, la retirada a un lugar solitario tiene que ver con la necesidad de los discípulos de descansar y reponerse al volver de su misión. Se podría decir que es un rasgo muy humano y que recalca la importancia del reposo en la vida de uno.

Marcos incluye una observación intuitiva: dado que se les agolpaba un gran número de personas, no tenía tiempo ni para comer.

6:32-33 Muchos se dan cuenta de que Jesús y los discípulos están saliendo en la barca y tratan de alcanzarlos por tierra. Marcos no explicita cuál es el destino, pero Lucas señala que es Betsaida (Lc 9:10).

6:34 La metáfora que se utiliza es la de un pastor y su rebaño. La frase “como ovejas sin pastor” tiene paralelos en la Septuaginta: aparece como una acusación a los líderes que se olvidan de sus obligaciones (Ez 34:5; 1 Re 22:17) y como un recordatorio para el pueblo, para que tome consciencia de que está siendo castigado (Zac 13:7). Asimismo, cuando Moisés nombra a su sucesor (Josué), impide que la comunidad de Yahvé se asemeje a ovejas que carecen de pastor (Núm 27:17). Más adelante, Marcos vuelve a hacer una alusión a la parábola de Zacarías (véase Mc 14:27).

La compasión descrita en este pasaje significa literalmente que “se le conmovieron (partieron o desgarraron) las entrañas”. Esta reacción nos da la pauta de lo profundo que era el sentir de Jesús y de cuánto amaba al pueblo.

Reflexión

Hoy en día, muchos tendemos a caer en la hiperactividad. Vamos de un lado a otro, ocupándonos de las “urgencias” y “emergencias” que surgen a diario, a veces hasta olvidándonos o haciendo caso omiso de las cuestiones “necesarias” (Lc 10:42). El versículo 31 de Marcos 6 nos muestra a un Jesús que, a pesar de las muchas peticiones de la gente y la gran compasión que siente hacia ella, se toma un tiempo para alejarse de todo y descansar. A la vez, insta a los discípulos a hacer lo mismo.

Muchos llevan un ritmo tan intenso que llegan al borde del colapso. Es imprescindible que tengamos consciencia de que necesitamos tomar tiempo para descansar y retomar fuerzas. De lo contrario, las actividades que en algún momento fueron nuestra pasión se tornarán en una carga abrumadora y fastidiosa.

En este caso, el descanso propuesto por Jesús no se llega a concretar a causa de la insistencia del pueblo de recibir alguna bendición por parte de Jesús. Al ver a la gente, Jesús se compadece. Resulta interesante que la compasión se traduce en enseñanza. A Jesús le da lástima verlos desorganizados y sin nadie que se ocupe de ellos, por consiguiente, comienza a enseñar. Vez tras vez, Marcos enfatiza este aspecto del ministerio de Jesús (la enseñanza). Es decir, cuando Jesús se encuentra con las multitudes, en seguida comienza a instruirles.

Esa compasión revela la inclinación de Dios hacia los hombres. Se podría concebir a Jesús como el pastor que está formando al pueblo escatológico de Dios. La clase dirigente que debería pastorear al pueblo protege sus propios privilegios en lugar de buscar la prosperidad colectiva. En pocas palabras, se transforma en el depredador en vez del pastor.

El vínculo que se establece entre Jesús y las tradiciones proféticas mediante la alusión al rebaño sin pastor sin duda es una fuerte crítica al sistema político y económico de Palestina y a la clase dirigente que salía beneficiada. En contraste, Jesús atiende a la muchedumbre hambrienta en el desierto.

Debemos recordar que el milagro que aparece a continuación (la multiplicación de los panes y los peces) se da dentro del marco de la enseñanza y se incluye en ella. En los evangelios, los milagros se describen tanto como señales del Reino de Dios como instrumentos mediante los cuales se inaugura. La alimentación de la multitud podría verse como un banquete escatológico o preludio de lo que nos espera como hijos de Dios.

Pistas para la predicación

- Según este relato, ¿qué lugar tiene el descanso y la reflexión en nuestra vida cotidiana?
- ¿Qué nos dice acerca de la persona y el ministerio de Jesús la compasión que se describe en el versículo 34? ¿Hemos experimentado este sentir en nuestra propia vida respecto de aquellos que nos rodean?
- ¿Cómo reaccionamos cuando se frustran nuestros planes?
- ¿Qué tipo de liderazgo ejercemos nosotros en el ministerio, en nuestra familia o en el trabajo? ¿Protegemos nuestros propios intereses o velamos por los intereses de los demás?
- ¿Cómo podemos contribuir a la formación del pueblo escatológico de Dios en la actualidad?

Bibliografía

- Guy BONNEAU, *San Marcos: Nuevas lecturas*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 2003.
- Jean DELORME, *El evangelio según San Marcos*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 1990.
- Joachim GNILKA, *El evangelio según San Marcos*, Vol. 1, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1999.
- Philippe LÉONARD, *Evangelio de Jesucristo según San Marcos*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 2001.
- C.S. MANN, Mark, Vol. 27, The Anchor Bible, Nueva York, Doubleday, 1986.
- Juan MATEOS y Fernando CAMACHO, *El evangelio de Marcos: Análisis lingüístico y comentario exegético*, Vol. 2, Córdoba, Ediciones el Almendro, 1993.
- Ched MEYERS, *Binding the Strong Man: A Political Reading of Mark's Story of Jesus*, Nueva York, Orbis, 2010.
- Fernando F. SEGOVIA y R.S. Sugirtharajah, *A Postcolonial Commentary on the New Testament Writings*, Nueva York, T & T Clark, 2009.

ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 147, Julio de 2012**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina.****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Larisa M. Grams****Domingo 29 de julio de 2012**

Salmo 145:10-19

2 Reyes 4:42-44

Efesios 3:14-21

Juan 6:1-14, **16-21*****Introducción***

Después de la multiplicación de los panes y peces en el evangelio de Juan, Jesús se niega a aceptar el ofrecimiento de coronarlo rey. Luego se separa de los discípulos y del pueblo para después encontrarse con ellos nuevamente (primero, con los discípulos, luego, con la muchedumbre). En ese contexto, da su discurso sobre el pan de vida y trata de hacerles saber que la verdadera realeza no está vinculada con el pan recibido en abundancia, sino con la sangre y la carne dadas en la cruz.

El significado del encuentro descrito aquí sin duda habrá tenido un sentido diferente para las audiencias del primer siglo. Muchas figuras antiguas habían caminado sobre el agua: Orión, hijo de Poseidón; Jerjes, que de esa manera demostró su poder divino, y Pitágoras. Sin embargo, no es de sorprender que los discípulos se asusten frente a la figura de Jesús caminando sobre el agua. En la narración de Marcos, se asustan porque dan por sentado que Jesús es un fantasma o espíritu, tal vez el espíritu de alguien que se ahogó en el mar, el cual se creía que era particularmente peligroso. Cuando lo reconocieron, “se dispusieron a recibirlo a bordo”, lo cual tiene sentido a nivel literal pero, en el contexto del cuarto evangelio, es significativo en lo que respecta la simbología joánica, concretamente el uso del verbo “recibir”, el cual marca un contraste con el rechazo y la falta de recepción por parte de los enemigos de Jesús (véase Juan 5:43).

Comentario

6:16-17 La secuencia de acontecimientos del cuarto evangelio es igual a la de Marcos (el cruce del mar después de la multiplicación de los panes). El relato joánico es el más corto y más simple de los paralelos.

El uso del término “oscuridad” (*skotia*) intensifica el carácter dramático de la narración, pero tal vez no se deba tomar como indicio de la incredulidad o símbolo del poder del mal.

6:18-19 Los cambios repentinos de clima son un fenómeno común en el mar de Galilea.

En la barca, los discípulos tienen que enfrentarse con el mar agitado, el cual podría decirse que representa bastante bien la revolución que había en su interior en ese momento. Acababan de ver cómo se esfumaba delante de sus ojos la oportunidad de emprender una marcha sobre Jerusalén y de construir el reino prometido por los profetas.

6:20 La frase “*ego eimi*” puede significar “soy yo” o “yo soy”, en tal caso, podría ser una alusión al nombre divino. Jesús, que acaba de escapar al nombramiento humano como realeza, aparece en toda su gloria como Hijo de Dios (interpretación muy típica de Juan).

Algunos autores sugieren que Juan aborda la escena como una epifanía divina centrada en la expresión *ego eimi*. Esta es una propuesta plausible, puesto que el cuarto evangelio utiliza esa forma del nombre divino como *leitmotiv*, nombre que el Padre ha dado a Jesús y mediante el cual se identifica.

La frase “la barca llegó al lugar la que se dirigían” podría interpretarse como una alusión al Salmo 107:23-32, particularmente el versículo 30: “Y él los llevó al puerto deseado”.

Reflexión

Los discípulos descubren por su cuenta en el episodio del mar (considerado el ámbito de la muerte) que Jesús, quien estaba ausente, se hace presente. Cuando Jesús se acerca a ellos por el mar, resulta interesante que no calma la tempestad con su voz (Juan ni siquiera dice que la calma). Jesús sencillamente dice: “Soy yo”. Esa revelación infunde confianza y tranquiliza a los discípulos.

¿Qué papel tiene este milagro en torno a la multiplicación de panes y el resto del capítulo? En cierta medida, el evangelista lo utiliza para corregir la reacción poco apropiada de la multitud ante la alimentación. Quedaron impresionados por la naturaleza sobrenatural de la señal y querían nombrarlo mesías político. No obstante, Jesús no podía catalogarse con los títulos tradicionales de “profeta” o “rey”. Al caminar sobre el agua, Jesús utiliza el único título que verdaderamente expresa quién es él: “Yo soy”.

Ya en el evangelio de Marcos, la auto-revelación de Jesús como alguien capaz de caminar sobre el agua constituye una teofanía (Marcos 6:50); por tanto, no es sorprendente que Juan desarrolle el concepto aun más. El relato enfatiza el poder de Jesús, no obstante, es evidente que utiliza ese poder para auxiliar a sus seguidores. Como puede observarse a lo largo de todo el ministerio de Jesús: el *dynamis* de Dios se utiliza para servir, no para someter.

Los relatos de las tormentas que enfrentaron los discípulos al cruzar el mar dramatizan las dificultades que enfrenta la comunidad del reino mientras intenta sobrellevar las divisiones sociales institucionalizadas entre judíos y gentiles. Metafóricamente, se podría decir que la comunidad lucha para encontrar el pasaje hacia la integración (por ende, casi siempre se presentan dificultades cuando están en camino a orillas gentiles). Como mencionamos anteriormente, el viento y el mar constituyen obstáculos cuyas raíces se encuentran en la personificación semítica y mítica de las fuerzas cósmicas del caos y la destrucción (véanse 5:13; 9:42; 11:23).

Pistas para la predicación

- ¿Cuáles son las tormentas con las cuales nos enfrentamos hoy en día?

- ¿Dónde depositamos nuestra confianza al enfrentar las crisis y la turbulencia? ¿En nuestros talentos o logros? ¿En nuestras posesiones? ¿En otras personas?
- ¿Qué implica el temor y cómo podemos lidiar con él? No debemos olvidar que es una reacción natural y, por consiguiente, no sirve de nada sentir culpa. Simplemente conviene aprender a enfrentarlo.
- Siempre es beneficioso recordar momentos en los cuales Dios intervino de manera especial en nuestra vida o infundió confianza en nosotros. ¿Pueden recordar alguna de esas instancias?

Bibliografía

Raymond BROWN, *The Gospel According to John*, Vol. 29, The Anchor Bible, Nueva York, Doubleday, 1966.

Bernadette ESCAFFRE, *El evangelio de Jesucristo según San Juan*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 2009.

Annie JAUBERT, *El evangelio según San Juan*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 1987.

Craig KEENER, *The Gospel of John*, Vol. 1, Massachusetts, Hendrickson Publishers, 2003.

Francis J. MOLONEY, *El evangelio de Juan*, Navarra, Editorial Verbo Divino, 2005.

Fernando F. SEGOVIA y R.S. Sugirtharajah, *A Postcolonial Commentary on the New Testament Writings*, Nueva York, T & T Clark, 2009.